

REPRESENTA 23% DEL PIB; EN SINGAPUR ES DE 108%

Pobre, acceso bancario para la IP

Lilia González
EL ECONOMISTA

EL ACCESO al crédito bancario como proporción del PIB se mantiene “pobre” para México, a pesar de contar con una reforma financiera y un sistema bancario sólido, en expansión y con 23% de capacidad para acrecentar significativamente su contribución al desarrollo del país, declaró el sector industrial nacional.

La **Confederación de Camaras Industriales (Concamin)** expresó que el crédito bancario al sector privado se mantiene en alrededor de 23% con respecto al PIB, equivalente a poco menos de la mitad del nivel alcanzado en Rusia, a la cuarta parte del correspondiente a Chile y a menos de la quinta parte de Singapur, que cuenta con un acceso de 108% comparado con el PIB.

“Es tiempo de acelerar el paso para hacer de la reforma financiera el instrumento que vincule mejor a la banca con la sociedad y las actividades productivas, para convertirse en auténtica palanca para el desarrollo de México”, pugna el organismo privado que dirige **Francisco Irujane**.

En su análisis Pulso Industrial, la **Concamin** refirió que en el último trimestre del 2014 se redujo el porcentaje de empresas que accedió a nuevos préstamos bancarios, al pasar de 47.5% en diciembre del 2013 a 43.9% un año después.

Agregó que las dos fuentes de financiamiento más utilizadas son los proveedores y la banca comercial, con 81 y 34%, respectivamente.

Es indispensable impulsar la participación de la banca comercial y de desarrollo para acelerar el paso, demandó el sector industrial.

La **Concamin** se pronunció por que la competencia se haga efectiva entre las instituciones crediticias, para crear las condiciones apropiadas que estimulen el ahorro y la canalización eficiente de crédito a las actividades económicas.

Además, se requiere reducir costos de transacciones, especialmente las comisiones, lo mismo que el tiempo de respuesta en las controversias relacionadas con gestiones de cobranza, cargos indebidos o no reconocidos, entre otros.

“La participación activa de la banca es insustituible para el progreso. De su eficacia para cubrir las necesidades crediticias de la planta productiva depende el desarrollo y aprovechamiento de las ventajas competitivas de la economía, así como la modernización de las empresas”, consideró.

